

ASAMBLEA



**CONFLUENCIA / ELLOS MIRARON PARA OTRO LADO /
LA MOVIDA MADRILEÑA / VIAJE A LAS ANTÍPODAS DE
LA DEMOCRACIA / NO HA HABIDO FUMATA BLANCA / UN
LUSTRO DE INDIGNACIÓN / LA REVOLUCIÓN INGLESA / LA
REVOLUCIÓN CONSERVADORA / ¿DE VERDAD VIVIMOS EN EL
SIGLO XXI? / LA EXPLORACIÓN ESPACIAL / ACTIVIDADES
ASAMBLEAS CIUDADANAS SOMOS MÁS / PRINCE: EL ARTISTA QUE
NO TENÍA NOMBRE / EL PRECIO DE LA TRANSICIÓN ALABANZA
DEL REVOLUCIONARIO**

FE DE ERRORES

En el número anterior el artículo
“El ascenso y caída de Ziggy
Stardust y las arañas de marte”
corresponde a Rafa Mateos

Editor: Javier García

Redacción: José Antonio Cid, Javier García,
José Luis Garrot, Javi Guadalupe, Alberto Jiménez,
Ismael Millán, Enrique Castro, Marta Sánchez de Ron
Colaboración: Pilar García, Ana Barba, Antonio Cabrero,
Rafa Mateos.

Correctores: Javi Guadalupe

Documentación: Redacción ASAMBLEA

Dirección de Arte: Ismael Millán

Maquetación: Ismael Millán, Enrique Castro

Colabora: Si quieres mandarnos fotos, artículos,
ilustraciones etc... mándanoslo a:
revista.aaccsomosmas@gmail.com

Cartas al director: Ponte en contacto con nosotros en:
revista.aaccsomosmas@gmail.com

DESCÁRGATE LA REVISTA

SUMARIO

4 EDITORIAL

6 POLÍTICA
Confluencia
Antonio Cabrero Díaz

8 POLÍTICA
Ellos miraron para otro lado
Ana Barba

11 POLÍTICA
La Movida Madrileña
José Luis Garrot Garrot

14 POLÍTICA
Viaje a las antípodas de
la democracia
Alberto Jiménez

16 POLÍTICA
No ha habido fumata blanca
José Luis Garrot Garrot

19 POLÍTICA
Un lustro de indignación
Marta Sánchez de Ron

21 HISTORIA
La revolución inglesa
Fco. Javier García

27 ECONOMÍA
La revolución conservadora
José Antonio Cid

33 CIENCIA
¿De verdad vivimos en el
siglo XXI?
Enrique Castro

36 CIENCIA
La exploración espacial
Fco. Javier García

39 AACC
Actividades de Asambleas
Ciudadanas Somos Más

46 CULTURA
Prince: el artista que no tenía
nombre
Rafael Mateos

50 LIBROS
El precio de la transición
José Luis Garrot Garrot

51 POESÍA
Alabanza del revolucionario
Bertolt Brecht

EDITORIAL



Queridos lectores:

Intentad hacer un ejercicio en un rato de relax para empezar bien con el uso y disfrute de este nuevo ejemplar de Asambleas. Mirad al cielo durante un rato en este

día soleado (anda que como esté lloviendo como hace unas semanas), contad cuántos aviones podéis contar (como cuando éramos niños), e intentad haceros una idea de cuantos vuelos pasan por

territorio estadounidense al día. Después (sin importar la compañía a la que pertenezca cada uno de estos aviones), imaginad todos los aeropuertos por los que toma tierra cada uno de ellos (en cada caso individual, mínimo dos, si es un vuelo sin escalas). En los EEUU hay aproximadamente 17.300 aeropuertos públicos, en Alemania más de 700, en Canadá 1.867...

Pensad ahora en cuánto se habrá incrementado el gasto en seguridad privada en cada uno de esos aeropuertos donde toman tierra todos esos aviones que sobrevuelan EEUU (a raíz de lo acaecido el 11S estos aeropuertos deben certificar un plus en seguridad para que duerman tranquilos), y cuánto se ha gastado de más en los últimos 15 años. Aún sin los datos exactos, seguro que podéis imaginar las cifras

Y ahora no vais a decirme que no os morís de ganas por saber cuánto habrán proliferado y ganado estas empresas a lo largo y ancho del mundo durante estos años, si tendrán empresas matrices y los nombres de los directivos y principales accionistas de las mismas.

Pues:

-Primero: si un psiquiatra se enterara de que os ponéis a hacer estos ejercicios porque os lo pro-

pone una revista, seguro que os medica.

-Segundo: sois gente muy mal pensada.

Solo faltaría que se os pase por la cabeza que, haciendo cuentas, una manada de asesinos indeseables reduciendo a escombros un país y asesinando a su gente es muy bueno para el negocio. Lo mismo os planteáis que, si esto es así de rentable en un sector marginal (como la seguridad privada en los aeropuertos), icómo no será en sectores como el petróleo o la industria de las armas!

Si habéis llegado a conclusiones parecidas a estas (o incluso peores), sabed que sois gente peligrosa, porque lo siguiente será poner en duda todos esos “esfuerzos” que hacen los de los pactos para luchar contra el terrorismo por lo difícil que es terminar con el mismo.

Quizá acabéis preguntándoos a quien tendrían que pedir permiso para luchar contra el terrorismo para no joderles el negocio, si estos les darían permiso y, en caso negativo, para qué están diseñados todos esos recortes de derechos que aceptamos a cambio de seguridad.

Sois gente peligrosa, sí.

CON- FLUENCIA

Antonio Cabrero Díaz

Confluencia: *Acción de confluir.*

Confluir: *Juntarse corrientes de agua o caminos en un paraje. Concurrir mucha gente en un lugar.*

Estoy en el Parque Aluche tomando cañas. Es domingo por la tarde y el sol todavía no se atreve a pegar con fuerza. La conversación es animada. El efecto del alcohol ayuda sin duda. Hay una chica que casi todos la cortejan.

Me gustan las chicas guapas pero no puedo dejar de pensar que mi parque todavía lleva el nombre de un asesino, del “carnicerito de Málaga”. Los que pusimos en el ayuntamiento con nuestro voto aun no han hecho justicia en lo referente a la Memoria Histórica.

La persona que tengo enfrente me dice que somos amigos. Le contesto que no es cierto. Sumo a esta afirmación la idea de la amistad como algo

de principal importancia. No es tema baladí. Es algo que creo que es difícil de conseguir. ¿Cuántas personas darían la vida por uno?, eso es amistad.

Mi conocido asevera que nos unen muchas cosas, y entre ellas, la política. Está seguro de que ideológicamente tenemos el mismo corte. Estamos los dos más allá de la izquierda, más allá de los que respetan unas leyes que no aplican la democracia. Piensa que soy sensible, que construyo una coraza para que nadie pueda acceder a mi interior y conocerme realmente.

No me gustan las conversaciones en donde el protagonista es el psicoanálisis. No quiero que nadie sepa lo que realmente pienso, y, mucho menos, lo que siento. No es egocentrismo, ni tampoco vanidad, es simplemente que considero que mi vida no le interesa a nadie. No soy nadie extraordinario, no quiero serlo.

La crítica destructiva siempre

aparece en diálogos de gente que por diversas razones se cree mejor que otros. Se produce un comentario despectivo hacia otro conocido. No les mola a los presentes porque no es muy de izquierdas. Su trabajo tampoco ayuda porque es miembro de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado.

Yo también he cantado mucha policía, poca diversión, y pienso que estos cuerpos, como antaño la guardia civil, no están para defender el ciudadano común, y sí para guardar los intereses de los ricos. Esto no quita para que entienda que cada uno se gana la vida como puede.

Aprovecho un descuido, me giro, y bajo al baño. He tenido suerte, está abierto. No entiendo la manía de la gente de encerrarse en un aseo para meterse droga que lava el cerebro. Acabo y, por supuesto, lo dejo todo como si estuviera en mi casa. No soporto lo guarra que es la gente.

Retomo la charla, y sin miedo a no gustar, digo muy alto, y muy claro, que por encima de las ideas están las personas. Sin pestañear añado que hay mucha gente que no es policía y es tonta de capirote. Me vengo arriba, y suelto con total naturalidad que hay personas, que se denominan de izquierdas, que son unos impresentables, y más fachas que los de derechas.

Se hace el silencio. Los que se creen de una casta superior se callan. Les he dado en su ego más profundo, el orgullo. No hay respuesta. En el fondo nadie quiere caer mal. Nadie quiere entrar en conflicto con el líder de la manada, o, con quien le importe una mierda que le hablen o no.

Se hace tarde, vuelvo a casa. Estoy contento y no voy pedo. He hecho lo que tenía que hacer. He dicho lo que pensaba sin miedo a perder. Cosa esta que no fluye en los partidos que nos van a salvar. Como un relámpago, antes de sentarme a cenar, me borra de un plumazo la sonrisa de mi cara la palabra “confluencia”.

Juntarse para unir fuerzas puede ser una inteligente y bonita acción. En Madrid gobiernan los de siempre porque no hubo una confluencia de partidos de izquierdas, que en el fondo son los mismos, los de toda la vida, que se separaron por no asumir que nadie es mejor que nadie, y que la razón se pierde cuando solo hay interés por alcanzar el poder.

No soy nadie. No tengo poder. Pero puedo dormir tranquilo todas las noches. ¿Serán capaces los nuevos mesías de entender se con los viejos imanes?, es cuestión de sentarse en una terraza de un parque cualquiera, tomarse el aperitivo, ceder en las ansias de poder, y decirse las cosas a la cara.

ELLOS MIRARON PARA OTRO LADO

Ana Barba



Cuando todo esto empezó, cuando los pelotazos urbanísticos y las concesiones a dedo se convirtieron en moneda corriente en nuestros ayuntamientos y gobiernos (autonómicos y central), cuando los bienes comunes se regalaron para enriquecer a unos pocos y cobrar comisiones, ellos, la prensa, miraron para otro lado. Se modificaron las normas urbanísticas a medida de las grandes promotoras inmobiliarias; se incumplieron las leyes de protec-

ción ambiental cada vez que había negocio; se recibían con las manos llenas las generosas donaciones “en B” que esas mismas empresas tenían a bien conceder a los políticos. Mientras tanto, ellos, la justicia, miraron para otro lado. Las grandes empresas estatales se privatizaron por poco dinero; a cambio, los políticos cesantes lograban contratos millonarios en Altadis, Telefónica o Cepsa. Se favorecieron los monopolios energéticos y financieros;

a cambio, otros políticos cesantes lograban contratos millonarios en Endesa o Bankia. La gente corriente cada vez pagaba más caros todos esos servicios, que antes eran de todos, pero ellos, la prensa y la justicia, miraron para otro lado. Las grandes familias de la oligarquía tradicional tenían a sus hijos en puestos clave de la judicatura y de la administración. Los medios de información sobrevivían gracias a los jugosos contratos de publicidad que contrataban con las administraciones públicas y con todas esas empresas beneficiarias de los decretos del B.O.E. Por eso, todos ellos miraban para otro lado. La burbuja crecía y crecía: viviendas, infraestructuras, créditos, subvenciones. España era *rica* y crecía a ritmo vertiginoso. Coches de lujo, viviendas carísimas, vacaciones a todo trapo, todo era poco en el país del *"give me two"*. Todos *ricos*, todos endeudados hasta las cejas. Era jauja.

Corría el año 2007 cuando algo inesperado empezó a pasar: en EEUU había una crisis financiera de proporciones considerables (algo de unas hipotecas *"subprime"*, se escuchaba, sin darle importancia); en los primeros meses de 2008, la situación se agravó con el Banco Lehman Brothers, que había quebrado. Pero nada, que eso quedaba muy lejos de España, nos decían. Aquí éramos

ricos, todos *ricos*, estábamos en la *"champion league"* de la economía.

Los indicadores económicos mundiales adelantaron claramente nuestro futuro. Sorprendentemente, nadie lo quiso ver. Ni los ministros del PP, ni los del PSOE. Maquillando las cuentas públicas y alabando la pujanza de nuestra economía, consiguieron engañar y atrapar un poco más a la gente corriente, que se endeudó hasta dos palmos por encima de su cabeza. Deuda, deuda, ¡viva la deuda! Cuando a finales de 2008 todo empezó a desmoronarse en España, la gente corriente estaba con el pie cambiado. De repente, el sistema bancario y financiero colapsaron, y con ellos, la burbuja inmobiliaria. Se acabó el sueño de riqueza infinita.

A partir de 2009, los grandes beneficios derivados de la burbuja empezaron a ser pasado e irrecuperables. El sistema de tráfico de dinero entre las promotoras y los políticos buscaba una fuente alternativa. Comenzaron las privatizaciones de todos los servicios públicos como un modo de mantener las ganancias. El saqueo de lo público se orquestó de modo desvergonzado, modificando leyes a golpe de decreto, financiando infraestructuras con dinero público, para regalarlas a los poderosos a cambio de una tajada sustanciosa. Se privatizó todo lo

susceptible de ser negocio, y si no lo era, se subvencionaba. Vimos con estupor cómo las seis grandes constructoras (ACS, FCC, OHL, Ferrovial, Acciona, Sacyr-Vallehermoso) se hacían con todos los contratos: igual recogían la basura, que abastecían el comedor de un hospital, que gestionaban una escuela infantil. Esta diversidad de servicios tenía un denominador común: los factores económicos primaban sobre la calidad. Entre tanto, a la gente corriente se le exigían sacrificios inauditos, se le dejaba sin trabajo, sin casa, sin escuela, sin sanidad. La indignación era creciente, pero ellos, la prensa y la justicia, miraron para otro lado. Cuando la gente, hastiada, comenzó a protestar y a denunciar, cuando las personas corrientes fueron expropiadas por una miseria, cuando los ancianos fueron saqueados por sus bancos, cuando las familias fueron desahuciadas, ellos miraron para otro lado. Luego llegó el 15 de mayo de 2011 y todo cambió. Comenzamos entonces un camino sin marcha atrás. Ahora, cinco años después, han aparecido jueces que no miran para otro lado y el “chiringuito” de los políticos empieza a desmoronarse. Para que la oligarquía de siempre sea alcanzada falta mucho todavía, pero van cayendo algunos peones. En cuan-

to a la prensa, sigue mirando para otro lado. De vez en cuando arma jaleo con algún caso de corrupción, pero ha perdido la credibilidad. Los grandes periódicos en papel desaparecerán más pronto que tarde, sin que sus ediciones digitales conserven ni la décima parte de su antiguo poder. La información digital es un pastel muy dividido, con algunos campeones, pero alejada de la influencia de antaño. Para los grupos de poder, políticos o empresariales, el mundo digital resulta más hostil e ingobernable, aunque tienen sus triquiñuelas y resultan casi igual de peligrosos e igual de manipuladores. En estos años de crisis hemos visto cierres y despidos en medios de comunicación, y los que veremos. Tal vez ahora se den cuenta de que sólo el periodismo digno les devolverá el favor de la gente corriente y dejen de mirar para otro lado. La prensa recibirá el correctivo irremisiblemente de ese mercado que defienden, pero, algún día, habrá que hacer justicia con todos esos jueces prevaricadores que han permitido tanto sufrimiento y que han ignorado los derechos sociales y civiles de toda una sociedad. Para conseguirlo, necesitaremos una ciudadanía unida para exigir sus derechos y ejercer su soberanía. Espere-
mos que nadie mire para otro lado.

LA MOVIDA MADRILEÑA

José Luis Garrot



Los españoles tenemos una costumbre que es desdibujar nuestro pasado. Generalmente esta desvirtuación del pasado tiende a edulcorar, como ocurrió y ocurre, con la denominada Transición española: tergiversar o simplemente dar la versión que resulta más “publicitaria” por decirlo de alguna manera. Esta costumbre se lleva al límite cuando se habla de los años setenta/ochenta del siglo pasado. Se hizo con la Transición, a la que aún se cataloga como modélica, los ochocientos muertos que quedaron en el camino parece que fueran unos meros daños colaterales. Y se hizo, y se hace, con la

llamada “movida madrileña”.

Me ceñiré en este artículo a la “movida madrileña”; una movida que yo viví en primera persona por dos razones: la primera que era joven, aún no había llegado a la treintena, y la segunda que era un *rockero* bebedor, porrero, con nostálgico pasado de luchador antifranquista. Me ceñiré en estas páginas al aspecto musical, aunque el alcance de la “movida” fuera más allá de la música, llegando a otras parcelas de la expresión artística. Entre otras razones, esta preponderancia de la música viene dada porque el “pistoletazo” de salida de la “movida” fue un concierto que se celebró el 21

de mayo de 1981 organizado por los estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Lo triste del recuerdo que ha dejado este período es que lo que más se significa es la famosa foto del entonces alcalde Enrique Tierno Galván con una actriz –Susana Estrada– que enseñaba una teta. Más triste aún es que si se habla de música y “movida” el personaje que más veces aparece, como si fuera la musa del movimiento, sea María Olvido Gara Jova – la misma que hace poco dijo que los desahuciados eran los culpables de haberse quedado sin su casa por haber vivido por encima de sus posibilidades– más conocida como Alaska.

Y lo cierto es que los grupos musicales que aparecen siempre pueden ser referentes de cualquier cosa menos de tener una mínima calidad musical. Sería larga la lista de grupos que aparecen como emblema de la “movida”. Por citar algunos mencionaré a Alaska y Los Pegamoides – con “pedazo” de canciones como *Terror en el supermercado*– Glutamato Ye-Yé, Derribos Arias, Hombres G, Ejecutivos Agresivos, Los Nikis, Parálisis Permanente, Los Zombies, Almodóvar & McNamara o Clavel y Jazmín.

Particularmente me molesta que sean las bandas antes mencionadas las que aparezcan como núcleo de la “movida”. Grupos que componían

unas letras estúpidas y que no dudaban en aporrear los instrumentos sin ningún miramiento y, por supuesto, sin un mínimo de musicalidad. Gran parte de estos “artistas” eran meros imitadores de movimientos musicales nacidos allende de nuestras fronteras. Los había que iban de *glam rock*, un *glam rock* bastante casposo y ordinario como, por ejemplo, Pedro Almodóvar, Paco Clavel, Ramoncín, etc., que nada tenían que ver con los creadores de este movimiento, David Bowie, Lou Red o Iggy Pop, que ante todo, y sobre todo, eran verdaderos músicos. Posiblemente de estos “glamurosos”, el único que medio se salvaba era Tino Casal, que al menos tenía buena voz, aunque su mayor éxito fuera *Eloise*, una canción del británico Barry Ryan que fue número uno en Gran Bretaña en 1968. A otros les dio por ir de *punk*, por supuesto sin la calidad de grupos como los Sex Pistols o The Clash, que escribían letras comprometidas y con una fuerte carga política.

Pues no, queridos lectores. Los mencionados, y otros muchos, no eran la verdadera “movida”. Los que de verdad cambiaron el panorama musical de esta santo país fueron, dentro de lo que podemos denominar como pop-rock, autores como Javier Krahe, Enrique Urquijo (Los Secretos), Antonio Vega (Nacha Pop) o Anto-

nio Flores, en la mayoría de los casos mucho menos conocidos y de los que de la mayoría de ellos –Urquijo, Vega o Flores– se habla más de sus trágicas muertes que de su aportación a la historia del rock español. Otros que también merecen ser colocados como exponentes meridianos de lo que pasaba por la mente de muchos jóvenes españoles de aquella época, que protestaban por las injusticias sociales, se rebelaban contra muchos de los paradigmas que había impuesto la conservadora sociedad española eran otro grupo de protagonistas como Leño, liderados por Rosendo Mercado, que compusieron un verdadero himno



de rebeldía, *Maneras de vivir*; Obús, Asfalto, Topo y por supuesto la banda de los hermanos Castro, Barón Rojo, autores de, para mí, una de las mejores canciones de la historia del rock español, *Hijos de Caín*.

De estos dos grupos que he mencionado, los glamurosos y los rockeros, los primeros eran la representación, ficticia por otra parte, de que España, o más concretamente Madrid, era un jolgorio constante; los segundos representaban la realidad,

la verdad de los barrios marginales, de las injusticias sociales. Los unos eran muy “monos” muy “modernos”; los otros eran feos, sucios y hacían mucho “ruido”. Pondré, para terminar un ejemplo de estas dos “movidas”. En la calle Velarde había dos locales musicales apenas separados por unos pocos metros; uno era la *Vía Láctea*, lugar al que acudían bastantes “pijos” “snobs” y “glamurosos”; el otro, al que el que esto escribe acudía casi a diario,

era *El Mago*, lleno de “rockeros” “melenudos” y demás gente de mal vivir.

El que haya quedado el primer grupo como referente de la movida quizás sea por

que es más colorido, menos reivindicativo; en definitiva, más domesticado. Pero, estimados lectores, que no os vendan vinagre por vino: los referentes de que de verdad en Madrid, y por extensión en España, algo estaba cambiando, no eran Alaska, Almodóvar o, en otro terreno, Ágatha Ruiz de la Prada –esposa de Pedro J. como todos sabéis–; los verdaderos eran Antonio Vega, Flores, o Rosendo Mercado, o el grafitero Juan Carlos Argüello *El Muelle*.

VIAJE A LAS ANTÍPODAS DE LA DEMOCRACIA

Alberto Jiménez

Supongo que podría decirse que el epicentro de la democracia, el punto geográfico de donde mana nuestra soberanía como pueblo, se encuentra en sitios como el parlamento o, como en el caso que me ocupa, en la Asamblea de Madrid, máximo órgano representativo y legislador de todos los madrileños. La Asamblea de Madrid es un órgano tan extraordinariamente democrático que nos impide el paso a los madrileños si no es previa invitación. Aun cuando seamos invitados deberemos firmar un documento que nos advierte que dentro de la misma (en pleno ejercicio de la democracia), nos está prohibido exteriorizar cualquier opinión, acuerdo o desacuerdo con lo que allí se esté hablando. Algo tan inocuo como un aplauso puede ser motivo de un toque de atención por parte de la seguridad del edificio. Ese mismo documento advierte de severos castigos en caso de que el incumplimiento

de estas cláusulas de comportamiento suponga algún tipo de “desorden” y el posterior desalojo del “invitado”.

Tan extraordinariamente democrática es la Asamblea de Madrid que no sólo limita la participación directa de los ciudadanos y anula su palabra, además tampoco podremos asistir con silenciosos y discretos textos, ya sea en carteles, como la ropa, sean del tipo que sean. Puedo poner como ejemplo la experiencia vivida en primera persona de la última visita como invitado a este lugar sagrado de donde brotan mis derechos como madrileño: en el control de entrada nos obligaron (a un grupo de compañeros y a mí) a quitarnos unas camisetas donde llevábamos escrita una frase tan absolutamente contestataria, “antisistema”, revolucionaria, provocadora, desafiante... Una frase que dice (textualmente) “Muévete por la educación de tus Hij@s”. Una frase que, a pesar de que debiera

ser el orgullo y emblema de cualquier padre/madre responsable, a pesar de que no manifestaba ningún enemigo (y eso que ciertas cavernas políticas nos dan argumentos más que suficientes todos los días para señalarlos) es una frase que, dentro de esa mole de metal y cristal que es el manantial de nuestra “democracia”, debe ser tomada como ofensiva o agresiva por su personal de seguridad. (En realidad, para ser fieles a la verdad, debo decir que acabamos llevándola del revés porque, cuando vieron “mi triste figura” sin camiseta, decidieron que la alternativa era todavía peor. Cabrones...).

Ante nuestra disconformidad, el jefe de seguridad intentó quitar hierro y racionalizar la mutilación de nuestra libertad de expresión, argumentando que “siempre se hacía así” y que es un “procedimiento habitual”. No se daba cuenta el hombre (lo cual es espantoso en sí) de que estas afirmaciones lo hacían todo aún más terrible.

Una vez dentro la cosa tampoco mejora. Debemos permanecer sentados sin hacer demasiado ruido, sin expresar nuestro acuerdo o desacuerdo (tal y como hemos firmado en el papelito de marras) para evitar continuas reprimendas por parte del personal de seguridad. Somos testigos del ritual del turno de palabra de

todos los grupos políticos. La oposición, por supuesto, son la voz crítica, pero el espectáculo más lamentable es cuando la propia gente del partido que “parte el bacalao” (en este caso el PP), hace uso de su turno de palabra (también tienen derecho claro): Entonces asistimos, con el semblante de haber chupado un limón, al dantesco espectáculo de una concatenación de “restregones” verbales mediante la cual se hacen un traje de saliva unos a otros. Supongo que podría definirse como “onanismo institucional”. Después tuvimos que aguantar que un completo desconocido despache nuestras necesidades, problemas e inquietudes con un chorro de cifras estadísticas que se parecen a nuestra realidad como un dado de seis caras a la Luna; un individuo con la poca vergüenza de decir que sus estadísticas son las que reflejan la verdad, que lo que los demás tengamos que decir son inventos.

Lo siguiente, por supuesto es levantarnos y marcharnos entre abruptos, puesto que cualquier ser humano con sangre en las venas, si se quedara, acabaría en el cuartelillo como está mandado.

Después de todo, mis suposiciones iniciales no son sino fantasías, y en realidad nuestra democracia brota a borbotones de la calle y no de un punto geográfico en concreto.

POLÍTICA

NO HA HABIDO FUMATA BLANCA

José Luis Garrot



Se ha cerrado el plazo para la formalización de un nuevo gobierno, lo que supone que todos los españolitos nos veremos obligados a volver a las urnas para decidir quién se hará cargo del gobierno durante los próximos cuatro años. Desde el primer momento, Mariano Rajoy abandonó la idea de intentar formar gobierno debido a la falta de apoyos. Tras sus cuatro años de mandato, en donde cada día hemos visto un caso de corrupción en el que estaban envueltos miembros del PP (más de doscientos, una docena de ellos ya ingresados en prisión) y a pesar de que los españoles le volvieron a colocar como el partido más votado – algo que merecería ser estudiado por los sociólogos– reconoció que se encontraba en la soledad más absoluta. Soledad que ellos mismos se habían buscado por haber estado durante su mandato gobernando a golpe de decreto ley –como hacia Franco– despreciando del modo más absoluto al resto de formaciones políticas representadas en el Congreso.

El que sí se lanzó al ruedo fue el secretario general del PSOE Pedro Sánchez, que quiso presentarse en sus primeras intervenciones como el adalid que nos llevaría a la formación de un gobierno regenera-

dor que pusiera patas arriba todo lo hecho por el PP. Y algunos pensaron: “¡Tendremos un gobierno progresista!” Quizás pensaron eso porque desconocen la trayectoria del PSOE a través de su historia. Y podía haberlo hecho pues contaba para ello con el apoyo de Podemos y sus aliados, IU y CC. Solamente necesitaba que los partidos nacionalistas, o alguno de ellos, se abstuviera.

Pero no. El PSOE con el primero que pactó, y único, fue con Ciudadanos, ese mismo partido al que el propio Sánchez había calificado como las Nuevas Generaciones del PP, partido de derechas donde los haya. Y en esto el PSOE fue consecuente con su historia, desde Pablo Iglesias hasta Rodríguez Zapatero pasando por Largo Caballero, Julián Besteiro, Felipe González, etc. Arguyeron que ellos no podían pactar con partidos que defendían la desmembración de España; como si ellos nunca hubieran pactado con partidos independentistas, por ejemplo PNV y Convergencia i Unió; cuando la realidad es que el mandato de la Ejecutiva del PSOE, con la reaccionaria, (sí, han leído bien) de Susana Díaz a la cabeza, ha sido ¡Con los rojos ni agua! Lo mismo que ocurrió en el Congreso del PSOE celebrado en

1945, en donde se aprobó una resolución convocando a la unión de todos los partidos antifascistas con excepción de los comunistas.

La actitud del PSOE durante los meses que ha durado el proceso de intentar formar gobierno ha sido vergonzosa, mintiendo, tergiversando y echando la culpa de la falta de acuerdo a las fuerzas situadas a su izquierda; la respuesta que han dado a la última propuesta realizada por Compromís es de tener poca vergüenza. Los que sí han mostrado la verdadera cara del PSOE, y es de agradecerse, han sido personajes como Felipe González o José Bono clamando por un gran pacto de estado con el PP; o Alfonso Guerra, que ha comparado a Podemos con los golpistas del 23-F.

Ahora todos los españoles tenemos la posibilidad de que la actual situación cambie. Para ello es necesario que se cumplan dos premisas. La primera, que los españoles no voten ni al PP ni al PSOE; la segunda, y quizás la más importante, es que se forme una coalición entre las fuerzas de izquierda. Esta alianza que no se forjó en las últimas elecciones es condición *sine qua non* para que de verdad las cosas cambien en este país. No va a ser fácil, sobre

todo por la postura que mantiene un sector de Podemos, liderado por Iñigo Errejón –aventajado alumno de Jorge Verstrynge– que impone unas condiciones que no son aceptables, amparándose en que no se trata de hacer una sopa de siglas; o Cayo Lara –ex falangista valeroso– por parte de IU; que piensan más en intereses partidistas que no en lograr que por segunda vez en España una coalición de izquierdas se haga con el poder.

Todos los estudios realizados apuntan a que si esta coalición de izquierdas se llevara a cabo sería, como poco, la segunda fuerza más votada, colocándola por encima del PSOE. Si esto ocurriera, no tengan la menor duda, amables lectores, que el PSOE, siguiendo su histórica política de arrimarse al sol que más calienta, aceptaría de buen grado sumarse a un pacto que alejaran al PP, y sus cachorros de Ciudadanos, del poder.

Si finalmente la unión de la izquierda no se produce, y los españoles siguen con esa amnesia que les hace que sigan votando a corruptos, como ya he escrito en otras ocasiones, el resultado será que al final gobernará España una coalición formada por el PP y el PSOE. Avisados estáis.

UN LUSTRO DE INDIGNACIÓN

Marta Sánchez de Ron



Como buenas lectoras del periódico Madrid 15M y de todas sus publicaciones, también queremos hacer balance tras un lustro de indignación desde aquella primavera de 2011.

Gracias al pensamiento colectivo que promueven las asambleas y grupos de trabajo “quincemayistas” nos hemos dado cuenta de esa inexistencia de una separación real de poderes entre Ejecutivo y Legislativo. Mucha gente ha despertado y ha abierto los ojos a la cruda realidad con este movimiento. **El Parlamento parece no servir para mejorar nuestra sociedad y su convivencia, sino como es-**

pacio de confrontación entre quienes se disputan sillones y escaños en el Congreso, pero entre tanto, se hace política y se debate sobre aquello que más afecta a toda la ciudadanía en una plaza con multitud de personas dispuestas a cambiar el rumbo y el devenir de las cosas de manera activa y constructiva, sentadas en el duro y frío suelo y con una acústica en ocasiones lamentable, como son las circunstancias actuales.

A pesar de todo y contra todo pronóstico, el fin de semana ha coloreado la Plaza del 15M de nuevo. Ése es el nombre que se ha ganado la Puerta

del Sol a través del apoyo mutuo, la constancia y la inclusividad de quienes han promovido tantos y tantos talleres, actuaciones, intervenciones de movimientos sociales en defensa de nuestros derechos en diferentes conflictos, concentraciones y manifestaciones a lo largo y ancho de estos cinco años.

En el movimiento 15M no se acepta la división entre sus pensadores y activistas, por decirlo de algún modo, o entre sus portavoces y sus bases. No se aceptan consignas preelaboradas ni que nadie dirija o piense por las demás.

Se ha criticado mucho la dispersión del 15M en la organización y toma de decisiones, la inconstancia y descoordinación en ocasiones y la incapacidad para elaborar algo más que eslóganes callejeros, por ello han presentado un texto, tanto en redes como en papel, que no sólo es participativo y enriquecedor, sino que aporta una reflexión de la realidad sociopolítica actual mucho más que recomendable para llegar a crear convergencias que definan un movimiento horizontal muy capaz de elaborar documentos complejos y de análisis como proyección del pensamiento colectivo que resumen estos cinco años de indignación, el descenso en la participación y sus posibles causas y un balance muy

interesante que concluye con una propuesta de futuro en la que queremos profundizar para debatir los objetivos políticos y el modelo alternativo de sociedad al que aspiramos, uno que nos incluya y nos convenza a todas.

Se pueden mejorar las formas de organización, planificación y gestión de las acciones concretas o permanentes que se secunden o se propongan a las asambleas a través de los grupos de trabajo con una buena comunicación que promueva los principios fundamentales del pensamiento colectivo de 15M, que no tiene miedo a salir a la calle a pesar de todas las mordazas que pretenden imponerle, que sabe autogestionarse y tratar con gran rigor los temas que más afectan a día de hoy a gran parte de la ciudadanía a nivel mundial.

Nos incitan y nos provocan para mostramos insolidarios, inhumanos e hipócritas con las desgracias de nuestros semejantes en lugar de integrarlos y acogerlos, reconocernos y organizarnos. Y así nos va, creyendo que con una papeleta electoral en las urnas cada cuatro años cambiaremos el sistema mientras nos va fagocitando una por una. ¿Qué tal si Somos Más 15M que de ningún partido político y apelamos al sentido común? El devenir está en juego. #LaLuchaSinFronterasEsElUnicoCamino

LA REVOLUCIÓN INGLESA

Los movimientos sociales y populares. Parte 1

Fco. Javier García



La Revolución Inglesa (1625–1689) es posiblemente de las menos conocidas de las revoluciones modernas, siempre se resaltó la perspectiva de los grandes hechos y sus dirigentes más destacados como Fairfax o Cromwell. Una guerra civil y complejas luchas entre unos poderes en decadencia (sistema feudal) y otros emergentes (clases precapitalistas). Sin embargo, el conocimiento de la historia de la población más humilde y sus luchas siempre han sido un tema secundario o anecdótico. La revolución triunfó cortando la cabeza a un rey absolutista, Carlos I, pero en la Inglaterra “republicana” al final triunfó el bando más fuerte económicamente; se abolió el caduco sistema social feudal pero se establecieron **los nuevos derechos de propiedad**, afianzando a unas nuevas clases sociales, como los comerciantes y la Gentry (grupo social con amplios ingresos económicos, sobre todo de sus tierras, pero por debajo de la nobleza). Un nuevo poder a través del Nuevo Parlamento, un poder político para expandir las nuevas formas e ideas económicas que la ética protestante alentará, es decir, un mundo hecho a medida de los hombres de negocios y el inicio imparable del capitalismo. Estos nuevos valores económicos y sociales fueron

también puestos en duda por una serie de movimientos e intelectuales que no aceptaban que romper con el yugo feudal les arrastrara a otro nuevo infierno de desigualdad y pobreza. Esta revolución dentro de la revolución, la del pueblo llano, nunca llegó a triunfar, pero fueron una auténtica vanguardia, unos pioneros de las futuras luchas de clases.

La eliminación de la censura durante los primeros años revolucionarios nos ha dado una visión más profunda de lo normal de la auténtica explosión de ideas y visiones de un mundo más justo que se dio en este periodo. Es precisamente la férrea censura aplicada por el resto de todos los estados europeos la que nos hace suponer que existía un espacio intelectual más amplio del que nos ha llegado a nuestros días. Estos pocos años de libertad de pensamiento son un gran ejemplo de que la sociedad estaba más viva y menos sumisa al poder establecido de lo que aparentaba.

Anticlericalismo y herejías

Unida a las tensiones de clase existía una tradición anticlerical muy extendida entre el pueblo llano. Durante los siglos XV y XVI, la herejía de los **Loardos** mantuvo una descalificación continua de la iglesia de su tiempo, así como los

llamados “locos”, gente que rechazaba y negaba la resurrección o la propia existencia de Dios. Más tarde, en el siglo XVI y a la sombra de la reforma luterana, aparecen los **anabaptistas** y **familistas**. En esencia, los anabaptistas declaraban que el bautismo debía aceptarse sólo al llegar a adulto, negando la pertenencia a la iglesia nacional sin poder elegir, y por lo tanto contrarios al diezmo que debían ceder a la Iglesia anglicana para ser mantenida. Se negaban a prestar juramento en juicios, pues pensaban que no era correcto hacer una ceremonia religiosa con fines judiciales, así hasta llegar algunos a negar la propiedad privada. No es de extrañar que siempre se sospechara de ellos como perturbadores del orden social, pues entre sus “locuras” decían que los hombres eran iguales y no había diferencia entre amos y sirvientes. Los familistas, miembros de la “familia del amor”, eran seguidores de Heinrich Niclaes, acusado de haber sido colaborador de Thomas Münzer en las revueltas campesinas de Alemania (1524) y la posterior insurrección de Ámsterdam. Su principal argumento consistía en enseñar que el cielo y el infierno estaban en este mundo, que había que crear el paraíso en las sociedades actuales, y que Cris-

to estaba en todos los hombres y no se necesitaban intermediarios. No es difícil imaginar cómo con la abolición de la censura y la posterior tolerancia religiosa se extendían estas teorías, hasta entonces enseñadas de forma secreta y aislada. Esta influencia se tradujo en una serie de “sectas” que rompió uno de los baluartes del poder del parlamento, el control ideológico a través de la religión de las clases media y baja, así que no es de extrañar que los presbiterianos del parlamento intentaran parar estos movimientos mediante un sistema disciplinario muy parecido al que habían abolido, los antiguos tribunales eclesiásticos que mantenían la “verdadera doctrina”.

Los hombres sin amos

Como ya sabemos, el sistema feudal se basaba en una sociedad agrícola muy estática, con una jerarquía rígida y basada en el vínculo de lealtad, sumisión y dependencia del vasallo a su señor. En este mundo, casi era inconcebible que hubiera tierras y campesinos sin un señor que los dominara. Sin embargo, la realidad nunca fue una copia perfecta del modelo y, ya en el siglo XVI, la existencia de hombres “sin amo” no estaba fuera de la ley, por lo que no eran perseguidos. Solían ser los desechos de una sociedad

cambiante y en rápida transformación económica. En su mayoría eran vagabundos y pícaros, a los que se sumó un gran contingente de campesinos expulsados de sus tierras ante el nuevo concepto de “beneficio” que se estaba inculcando. Los campesinos menos productivos eran desahuciados sin contemplaciones; así, el aumento de riqueza de unos cuantos se labraba con la condena a la pobreza de una buena parte de la población.. En esta época se desarrollaba la protoindustria, es decir, muchos campesinos utilizaban el tiempo que no dedicaban a las labores agrícolas (por los paros estacionales) a fabricar telas y paños para comerciantes que les pagaban una cantidad de dinero muy pequeña, pero suficiente para ayudar a sobrevivir. Una grave crisis económica en la década de 1620 hizo que estos comerciantes les dejaran sin trabajo y, por consiguiente, se convirtieron también en pobres desheredados.

Estos grupos no sólo estaban en el campo, en las ciudades (sobre todo Londres) existían también muchos individuos sin trabajo que deambulaban pidiendo limosnas. También había muchos pequeños artesanos y tenderos que simpatizaban claramente con ideas más radicales que las defendidas por la

élite parlamentaria. Estos nuevos ejércitos de vagabundos y trabajadores humildes no formaban un grupo social organizado y eran incapaces de organizar una rebelión. Su necesidad de pequeños hurtos para vivir les presentó como un problema de seguridad a resolver. En plena guerra civil (1644), el parlamento hizo unas leyes en las que se obligaba a los vagabundos a asistir a misa los domingos, sin duda para evitar que cayeran en manos “no deseadas”. Sin embargo, este grupo fue de los que más apoyaron los movimientos radicales y en donde mejor calaron las ideas de democracia e igualdad.

Las tierras comunales

Muchos de estos desheredados de la sociedad terminaron viviendo en las tierras comunales (habitualmente de los municipios libres), baldíos, bosques o páramos, multiplicándose su número durante los años de la guerra civil. Se alojaban en chozas y eran vistos por los poderosos (sobre todo la gentry) como ladrones, mendigos y holgazanes. La realidad es que no los tenían controlados y, por consiguiente, no podían decidir sobre ellos. Realmente vivían de lo que cultivaban, del ganado y, por supuesto, se introducían en los bosques señoriales para recolectar o

cazar, lo que les permitía disfrutar de una libertad impensable para un siervo. Eran una herencia de los colonos libres del medievo. Ya los Estuardo intentaron acabar con estos asentamientos mediante la deforestación de muchos bosques y con el cercamiento de tierras. Este proceso de cercamiento era sin duda un duro ataque a las tierras comunales que, según los nuevos productores de beneficios, eran un escollo en el nuevo sistema agrícola que se estaba imponiendo. Estos terrenos “desaprovechados” eran un caramelo demasiado dulce para los nuevos señores de la economía, la gentry, sin duda más carroñeros que los antiguos señores feudales. Así se libraron duras luchas en el parlamento entre los defensores de los antiguos derechos comunales y los defensores de “favorecer la producción agrícola”

Agitadores en el ejército

En el ejército parlamentario que luchó contra el ejército real, el New Model Army, un gran número de voluntarios eran precisamente gentes “sin amo” de los bosques y páramos, que no dudaron en alzarse contra el monarca. El simple hecho de crearse un ejército con esta base social es ya en sí un hecho sorprendente, sin duda más representativo de la sociedad que los representantes del

parlamento. Además, la libertad de organización y discusión de la que disfrutaban hizo que se convirtiera en un semillero de ideas políticas. La movilidad del ejército fue muy importante en la expansión de estas ideas, llegando a lugares que de otra forma hubiera sido imposible. Su contribución fue clave para la derrota realista y, tras ésta, muchos empezaron a reclamar las reformas que no llegaban. Se empezaron a pedir límites en el tamaño de la superficie de tierras que una persona podía poseer, o que se utilizara al ejército “para enseñar la libertad a los campesinos”. También muchos soldados se convirtieron en predicadores independientes de la influencia de los presbiterianos (que controlaban el parlamento). Al final las peticiones de igualdad y democracia estaban tan presentes en los soldados que tuvo que intervenir el parlamento. Se licenció a muchos “rebeldes” y al resto se les envió a la conquista de Irlanda para tenerlos entretenidos. Sin embargo, los soldados, en contra de la opinión de la mayoría de los oficiales, se organizaron para elegir asambleas y agitadores que extendieran su ideario revolucionario.

Los conservadores del parlamento no dudaron en usar la represión para terminar con los agitadores.

La influencia Milenarista.

Aunque ahora nos resulte extraño y gracioso, en el siglo XVI todavía se vivía en un mundo en donde la intervención de Dios, el demonio, brujas, hechiceros y la magia en general, era evidente para casi todas las personas. Raro era el pueblo que no tenía un “adivino” o “astrólogo”, todo lo que no tenía explicación era magia, incluso a las matemáticas se la llamaba la “magia matemática”. No es de extrañar en un mundo en donde el escaso conocimiento científico y la nula educación creaban en la gente una inseguridad que les hacía depender de los designios divinos. La peste, el hambre, los incendios, etc., eran provocados sin duda por la voluntad de seres “no visibles”. En este ambiente sociológico, no es de extrañar la influencia que tenían las profecías. En esos tiempos oscuros para el intelecto era fácil atraer a la gente con un mensaje diferente al oficial. Esto era muy común en los países influenciados por la reforma luterana; la libre interpretación de la Biblia y la relación directa sin intermediarios entre Dios y hombre crearon un ambiente muy propicio a las profecías de muchos milenaristas. Si, además, ese mensaje prometía

un mundo mejor en donde las injusticias no debieran existir y la igualdad sería una realidad, no es de extrañar que calara profundamente en muchos estratos sociales humildes. Así, mucha gente se dejó llevar por algo que les prometía un mundo diferente, un mundo idealizado tras la eliminación de la injusticia de los poderosos. Este proceso es muy parecido al que se vería en el siglo XIX y XX con la entrada de los ideales libertarios y anarquistas en las zonas rurales del sur de Italia y España, regiones con un gran retraso social y tecnológico, y en donde muchos campesinos se sintieron atraídos por una nueva ideología que les prometía un cambio sustancial en sus vidas, un cambio que les convertiría en seres humanos de verdad, y no simple mano de obra barata de los terratenientes.

Así, tenemos a una base social que había sido históricamente marginada y que por su propio impulso intentará cambiar una sociedad injusta. No era un grupo homogéneo, lo que se tradujo en importantes movimientos como los Niveladores, los Cavadores, Cuáqueros, Seekers, etc., que nos darán diferentes perspectivas de cómo cambiar el sistema que les tenía oprimidos.

LA REVOLUCIÓN CONSERVADORA

José Antonio Cid



Se considera el 9 de agosto de 2007, con la crisis de las hipotecas *subprime* (hipotecas infladas en su valor real) como el comienzo de la actual crisis. Esta crisis de carácter financiero arranca en los EE.UU. durante la primera década del siglo XXI y está directamente relacionada con la llegada de George W. Bush al gobierno estadounidense. Con él se situaron en los resortes del po-

der los llamados neoconservadores (*neocons*) y cambiaron totalmente las “reglas del juego” que, aparentemente, regían el mundo financiero y económico pasando a actuar, descaradamente ya a favor de los intereses empresariales y llevando a la ciudadanía el mensaje de que era la única forma racional para un verdadero progreso y cualquiera que difiriese de su línea sería utópica,

demoledora y contraproducente. La aceptación de este pensamiento conforma la “realidad revelada” de la nueva religión del siglo XXI.

Pero para poder entender la labor de los neocons hay que retrotraernos, ya que si hablamos de “neo” es que anteriormente existió otro grupo de conservadores. Este surgió en la década de los 80 en la llamada “**Revolución Conservadora**”, liderada por Thatcher en Gran Bretaña y Reagan en los EE.UU. y rápidamente extendida. Con ellos llegó una forma de hacer política que no se limitó a los años de mandato de esos dirigentes sino que tuvo una voluntad de permanecer, fuera quien fuera el partido político al frente, y penetrando en él con independencia de detentar formalmente el poder político, es decir, que el hecho de no estar en el gobierno no suponía un cambio en la forma de hacer política, supereditando la misma a la economía financiera. Para mejor comprenderlo y situándonos en nuestro país los Boyer, Solchaga, Rubio, etc., serían el claro ejemplo de políticos, bajo otra pretendida bandera, que pasan a dirigir la economía nacional con unos parámetros totalmente opuestos a los intereses generales de la ciudadanía y con la clara intención de favorecer los empresariales de

donde procedían profesionalmente y a donde retornan tras su paso por la política. Hay otros que no proceden del mundo empresarial sino, en algunos casos, de sectores sindicales o reivindicativos, y que no dudan en sumarse a los beneficios que les proporcionan sus actuaciones y el lugar al que han conseguido escalar, e inciden en la opinión pública que es el único camino posible para no sabemos muy bien qué cambio o progreso. Lo que sí está claro es que perjudica a la mayoría social y merma los derechos conquistados con mucho esfuerzo. Como el nombre de “conservador” no les parece muy vendible adoptan el de “liberales”, con reminiscencias más cercanas a la libertad que realmente buscan cercenar. El ensayo general de sus políticas lo habían puesto en práctica con el golpe de estado en el Chile de Allende.

En las décadas anteriores, debido a la existencia de otro bloque de poder, como era la U.R.S.S. y su área de influencia, y en un contexto de Guerra Fría, los estados occidentales crearon el llamado Estado de Bienestar. El espíritu de éste consistía en la idea de que los ciudadanos, por el mero hecho de serlo, debían de estar protegidos por el Estado por lo que se instituyeron diversos derechos universales como una Educación y

Sanidad públicas, entre otros, y para sostenerlos una Función Pública que pronto se destacó en sus condiciones de trabajo dando un salto cualitativo en los derechos de los trabajadores que se constituyeron en un ejemplo para el ámbito privado. Con esta estructura de servicios, ofrecidos principalmente en Europa Occidental por su cercanía a la U.R.S.S., se consiguió desactivar las pretensiones de la clase obrera que fue desechando la idea de una Revolución Social al proporcionarle el Estado muchas de sus demandas históricas,

adormeciéndola con una pasividad y aceptación que posteriormente han pasado su dolorosa factura.

En realidad, el Plan Marshall, nombre del Secretario de Estado de EEUU que lo subvencionó, nace del temor de una Europa bolchevique ante la fuerte implantación de los partidos comunistas en países como Francia o Italia. Es más, se invitó a adher-

irse al citado Plan a países del Este (en el caso de Polonia y Checoslovaquia, la U.R.S.S. tuvo que ejercer una fuerte presión para que no entraran) a cambio de unos serios controles externos de sus economías y una penetración de sus exportaciones. No es

pues el resultado de una lucha, sino una concesión, un freno a un peligro que veían para sus intereses; financiaron algo que no tenían en su país y que ahora sus clases más desfavorecidas siguen reclamando en EE.UU. cuando ya en Europa han logrado que esté en retroceso, aún observando que



el gasto en, por ejemplo, la Sanidad Pública es además más barato que el realizado en el sector privado. Y todo en aras de una pretendida "libertad". Durante esas décadas, los grupos conservadores cedieron por el miedo que provocaba una alternativa real y creciente en un bloque de países como los de Europa del Este (y varios de Asia, África y América)

y toleraron, sin apenas resistencia, la creación de unos servicios sociales universales que en realidad eran antagónicos para su forma de pensar. En la década de los 80, y ya con ese miedo alejado por la caída del Muro de Berlín, apostaron fuertemente por la llamada “Revolución Conservadora” con la que se pretendía la reducción de las decisiones del Estado en la economía y por una regresión en el Estado del Bienestar, liquidando el sector empresarial público a través de las privatizaciones. Es decir, más que una revolución, se puede considerar una “restauración” de la situación clásica.

Durante la década de los 90, los principales teóricos de los conservadores tuvieron que dejar, aparentemente, la Administración en los EE.UU. con la llegada de Bill Clinton, y en otros países por el acceso a los gobiernos de opciones pretendidamente progresistas. Es el resplandor de la Nueva Economía, crecimiento espectacular de la productividad a través de las utilizaciones masivas de las Tecnologías de la Información (T.I.C.), revolucionadas por la comercialización de Internet y el avance digital, lo que inyecta una ilusión en el sistema capitalista. Pero, en realidad, ya habían ocupado los resortes de los Estados y mantuvieron decidida y descarnadamente

su sumisión a los intereses empresariales como guión de su actuación.

Retomando el hilo, los teóricos de la Revolución Conservadora de la última parte del siglo XX se transforman en los neoconservadores, o según se autorrotulan, “neoliberales” del principio del siglo XXI, después de su aparente ausencia del poder durante casi una década. Con la llegada de George W. Bush, los más destacados teóricos *neocons* toman las riendas del poder y se encuentran con los nunca suficientemente aclarados atentados del 11 de septiembre, entendiendo desde el primer momento que la catástrofe terrorista configura una oportunidad única para aplicar su programa *neocon*. Se configura la “ECONOMÍA DE GUERRA”, que es la más rentable para el capitalismo, mediante el MIEDO COMO PRINCIPAL ARMA, imbuido a la población a través de los medios de comunicación. Si analizamos fríamente ¿cuántas vidas se cobra el terrorismo? Infinitamente menos que, por ejemplo, los suicidios o cualquier otra causa que se nos pueda ocurrir sin que, por ello, hagamos de ese motivo el eje de la política mundial. Se utiliza al terrorismo porque infunde miedo y resignación. La política de Defensa y de Seguridad Exterior fue su

principal objetivo al mismo tiempo que reducir el pequeño Estado de Bienestar norteamericano, hasta hacerlo desaparecer, y el paulatino recorte de las libertades cívicas. Esta pretensión se traslada simultáneamente a Europa Occidental, la que en la actualidad está vigente con más fuerza y vigor mundialmente.

Además, en este periodo, se produce el fin de la estabilidad del sistema. El mundo consume por encima de su capacidad de crear riqueza, no se respeta la SOSTENIBILIDAD. Desde esos momentos estamos consumiendo por encima de lo que se produce, robando a las futuras generaciones. Los llamados países emergentes (China, India, Brasil, etc.) reclaman también su parte y el capitalismo sigue con su crecimiento desbocado. La compresión hace que la crisis se empiece a sentir en el Primer Mundo y éste será el camino que queda por delante, pues ya no puede seguir trasvasándola al Tercero, que está exhausto, y no es posible esquilmarlo para lo que se pretende. **NUNCA PODRÁ VOLVERSE A LOS NIVELES DE CONSUMO ANTERIORES.**

Para luchar contra la crisis, lo primero es informarse de qué está pasando y de quién está actuando para que pase. Para hacer algo contra la

crisis que nos estrangula, además de informarnos, hemos de abandonar la creencia de que se trata de un problema lejos de nuestro entendimiento. Los dirigentes políticos, de todos los lados, han demostrado repetidamente que no quieren que nos enteremos. El conocimiento de la Historia es necesario para poder entenderla.

Hagamos un poco de reflexión de cómo y cuál es la situación actual. Con la globalización, el poder ya no se representa del mismo modo; es horizontal, no jerárquico y tiene forma de “red”. Con ella el poder no siempre tiene que manifestarse autoritario, sino que utiliza los mecanismos de la manipulación para ejercerlo de forma consensuada. Cuanto más despersonalizada y global es la naturaleza del poder dominador, mayor impotencia producirá en quienes son dominados. El poder se ha desplazado de lo político, espacio dominante en la mayor parte del siglo XX, hacia otros lugares más impersonales, opacos, sin rostro, como los MERCADOS. La única verdad es que la política se ha convertido en el tercer poder ya que antes emergen los verdaderos poderes fácticos vigentes hoy en día: los mercados y el PODER MEDIÁTICO, en manos del anterior. De esta forma observamos cómo el poder

fáctico predominante del siglo XXI es el “PODER FINANCIERO”, que utilizan como instrumentos de dominación: un poder económico IMPERSONAL, al cual no vemos la cara.

Oculto en los llamados paraísos fiscales, el verdadero poder permanece OPACO. Pero, ¿quiénes son? A nivel mundial los mismos de siempre: los Rothschild, Morgan, Rockefeller, Moses Israel, etc., a los que actualmente se suman todos los locales de cada país. Como no están a la vista, no se les puede “escrachar” como antes se hacía, y ese papel se lo dejan para que lo sufran, en todo caso, a sus capataces-políticos.

Contemplemos, en síntesis, aquello de sentido común, tratando de huir de cifras mareantes, que las hay, para abrir después un debate que, realmente, sea lo importante y nos enriquezca a todos. Para ello comencemos por el principio. El poder se da cuando existe una situación de desigualdad, por lo tanto puede decirse que todo poder conlleva una conspiración permanente contra el débil, esperando que lo siga siendo de forma permanente. El poder evoluciona con el tiempo, adoptando en cada momento una faz diferente, no siendo igual ahora, en la era de la globalización, que en la época feudal o durante el nacimiento de los Estados-Nación.

En cada sociedad se da una encrucijada entre distintas instituciones o grupos por la lucha del poder. Los llamados poderes fácticos cambian con el tiempo, son el conjunto de instituciones que tienen fuerza de hecho para influir en la política de un Estado; a los poderes fácticos tradicionales (la Iglesia, los ejércitos, la banca) hay que añadir ahora otros muchos como la Judicatura, los Mercados, los Fondos de Inversión, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, en muchos casos más determinantes que los anteriores.

Éste es el resultado de la evolución de aquella “Revolución Conservadora” y su meta: la ocupación de los espacios de decisión, poder y control de la sociedad. Sus sostenes más eficientes: los Ejércitos y las Fuerzas de Seguridad del Estado bajo su control, y los Medios de Comunicación Social como su altavoz.

¿Las herramientas más eficaces para conquistar nuestra Libertad?: la formación, la educación y el conocimiento con un espíritu libre y no doctrinario.

Nota.- Para mejor conocer cómo se realizó el “cambio” es recomendable la lectura de “El Establishment” de Owen Jones. Aunque centrado en Gran Bretaña la actuación es similar en cualquier país.

¿DE VERDAD VIVIMOS EN EL SIGLO XXI?

Enrique Castro



El viernes 13 de mayo pudimos ver todos por televisión las imágenes estremecedoras del incendio en un vertedero ilegal de neumáticos en el municipio de Seseña (Toledo) y, ante esto, solo podemos preguntarnos cómo se puede llegar a esta situación con el actual desarrollo tecnológico y legislativo que tenemos actualmente, y que se supone están a disposición de las administraciones públicas y judiciales. Te pones en la piel de los vecinos de Seseña y alrededores y te puedes imaginar la rabia que pueden estar sufriendo.

Informándote de la historia se

ve que era una tragedia anunciada, como desde el año 2002 se han ido depositando neumáticos sin uso en una parcela del municipio y que se le concedió licencia de explotación sin cumplir los requisitos legales de vigilancia y almacenamiento de los residuos.

En el REAL DECRETO 1619/2005, de 30 de diciembre, sobre la gestión de neumáticos fuera de uso, y en su anexo, se puede leer:

“3. Condiciones de almacenamiento:

a) La instalación será de acceso restringido y, por lo tanto, estará vallada o cerrada en todo su perímetro. La zona

destinada específicamente al almacenamiento estará aislada de las demás dependencias de la instalación, si las hubiera.

[...]

d) Estará dividida en calles o viales transitables que permitan circular y actuar desde ellos y aislar las zonas en las que se origine algún incidente o accidente.

[...]

f) La altura máxima de los apilamientos de los neumáticos enteros almacenados en pilas libres, será de tres metros (3 m) y de seis metros (6 m) si están almacenados en silos, y estarán dispuestos de forma segura para evitar en lo posible los daños a las personas o a la instalación y sus equipos por su desprendimiento.

g) La zona específica de almacenamiento de los neumáticos enteros estará compartimentada en celdas o módulos independientes con una capacidad máxima de cada una de ellas de mil metros cúbicos (1.000 m³) para evitar la propagación del fuego en caso de incendio y con viales internos que permitan el acceso de los medios mecánicos y de extinción”.

Al ver las fotos y vídeos que salen en las noticias y por internet se puede ver que están tirados por la parcela sin ningún tipo de orden y que, a medida que ha ido creciendo el vertedero, se ha ido invadiendo una parcela del municipio colindante de Valdemoro (Madrid) y por tanto de otra comunidad autónoma. Asimismo,

las autoridades locales, vecinos y Ecologistas en Acción han denunciado que el vallado de la parcela se encontraba roto y faltaba en algunas zonas.

Igualmente, en la misma legislación se puede leer:

“Artículo 7. Almacenamiento y eliminación de neumáticos fuera de uso.

1. En todo caso el almacenamiento de neumáticos fuera de uso se llevará a cabo en condiciones de seguridad y salubridad adecuadas y en instalaciones que cumplan, como mínimo, las condiciones técnicas establecidas en el Anexo.

El almacenamiento de los neumáticos fuera de uso en las instalaciones de sus generadores o poseedores no podrá superar un periodo de tiempo de un año ni cantidades que excedan de treinta toneladas.”

En cambio, este vertedero ha estado acumulando residuos hasta el año 2011 en el que por medio de una resolución judicial se paró el vertido, y la resolución y expedientes sancionadores han ido volando de un sitio a otro, mientras que los neumáticos seguían en el mismo sitio. Durante este tiempo se ha valorado que se han llegado a acumular un volumen de 70 toneladas de neumáticos.

Una vez llegado al desastre anunciado, según datos suministrados por Ecologistas en Acción, durante la combustión de los neumáticos se

pueden generar hasta 34 sustancias preocupantes para la salud pública, sobre todo los llamados HAP (hidrocarburos aromáticos policíclicos): bencenos, fenoles, dioxinas, furanos y metales pesados altamente cancerígenos y que tienen efectos ambientales persistentes en el ambiente por muchos años. Y sin descartar la más que posible filtración al terreno y la posible contaminación a acuíferos y cursos de aguas de la zona afectada.

El mayor problema del incendio es que este material no se puede parar, pues el agua y las espumas se evaporan antes de poder actuar sobre el fuego, y el tapado de arena lo que provoca es su confinamiento pero no su apagado, consiguiéndose solo parar las emisiones de humos a la atmósfera, por lo que una vez producido la combustión la única opción es evitar su propagación y dejar que el material se agote para después realizar tareas de recuperación del terreno afectado. Y, mientras tanto, realizar la evacuación de las personas residentes en las zonas afectadas por un perímetro de seguridad, marcado por la medición de los valores contaminantes.

Pero la realidad en la que se encuentran los vecinos es muy diferente: primero se les desaloja a los

que estaban en las viviendas más próximas, luego ven como las autoridades van bajando los niveles de alerta hasta anularla al tercer día y al mismo tiempo se les recomienda que procuren no salir a la calle, que vayan con mascarillas, que mantengan las ventanas cerradas, que no enciendan los aparatos de aire acondicionado, incluso que no hagan deporte al aire libre. Desde luego recomendaciones no muy tranquilizadoras, teniendo además en cuenta que estas decisiones se toman sin hacer públicas las mediciones de contaminantes, pues si son usados los medidores fijos, estos solo miden las partículas habituales para medir la contaminación debida al tráfico de coches, y si se utilizan medidores específicos portátiles, sus mediciones pueden variar por la dirección del viento.

En resumen, como es habitual en la pandereta nacional, las administraciones seguirán echándose la culpa unas a otras o a la empresa o al particular que pasaba por allí.

Mientras que todos no asumamos los riegos medioambientales como prioritarios y castigándolos adecuadamente, seguirán produciéndose estas catástrofes que no solo afectan a la pobre madre Gaia, sino a la salud de todas las que nos ha tocado vivir en ella, ahora o en el futuro.

LA EXPLORACIÓN ESPACIAL

Fco. Javier García



Algunas veces, navegando por las famosas redes, me encuentro *memes* alusivos a la irracionalidad de invertir en temas relacionados con la exploración espacial mientras cientos de millones de personas pasan ham-

bre, no tienen acceso al agua o mientras nos recortan derechos sociales. Ante la simple encuesta, sin valor científico alguno, que es observar la reacción de la gente cuando habla de estos temas, llego a la conclusión

que la exploración espacial está vista en general como algo “caprichoso” para científicos, para que no se aburran en la Estación Internacional mientras se gastan miles de millones en sacarle fotos a Plutón y mandar robots a Marte.

Pero creo que deberíamos enfocarlo de una manera mucho más positiva. Soy de los que piensa sobre la necesidad que tiene la humanidad de encontrar un objetivo común, un proyecto que repercuta en todas las sociedades. Cuando Armstrong pisó la Luna, las peripecias de la estación MIR o la primera sonda a Marte han sido acontecimientos compartidos por todos más allá de quién lo realizara. No ha habido astronauta que no se quede un rato anonadado ante la visión de ver nuestro pequeño planeta azul desde el exterior, observar que vivimos todos en un mundo donde las fronteras no se ven desde arriba, un mundo frágil y solitario en la inmensidad del Cosmos, el sinsentido de luchar por unos trozos de tierra o riquezas en vez de cuidarlo para disfrutarlo.

Entiendo que hay objetivos muchísimo más urgentes y prioritarios, pero no son incompatibles: la tecnología y la ciencia pueden aliviar y ayudar a resolver de sobra los principales problemas de nuestro entorno. Es el sistema económico capitalista

actual el que evita una distribución justa y racional de los recursos. Hay recursos y tecnología suficientes para que no exista la pobreza actual, o los recortes sociales en los países más avanzados.

En la actualidad vemos que el referente tecnológico, es decir, la tecnología punta que experimenta y desarrolla al resto, no es una tecnología precisamente para arreglar problemas, sino que más bien los crea. Me refiero, cómo no, a la industria militar. Un gran modelo económico de cambio debería ir sustituyendo el gasto militar hacia este tipo de proyectos pacíficos, y así, esa poderosa y asesina industria podría reciclarse hacia la producción de materiales relacionados con la exploración fuera de nuestro planeta. Sólo hay que observar algún dato sobre lo que se gasta en armamento: el gasto mundial anual es aproximadamente de 1,5 billones de euros, mientras que las agencias espaciales tienen unos presupuestos de unos 30.000 millones de euros. Por seguir comparando, las principales ligas europeas de fútbol gastan así como unos 5.000 millones en presupuestos anuales, cifras ridículas con el dinero sucio que recorre los bancos, paraísos fiscales y demás mundo financiero que decide la pobreza de los pueblos que no se someten. Y así se encontrarían

cientos de casos parecidos. El desarrollo de tecnologías a la sombra de esta exploración se debería aplicar en la mejora de nuestro mundo de forma universal. Antes tendríamos que deshacernos del actual sistema económico que devora nuestro planeta, para que realmente toda la humanidad disfrutara de los descubrimientos, pero esa es otra historia.

Dejando aparte cuestiones morales o económicas, hay un objetivo aún más interesante y provechoso: el gran desarrollo que experimentaría la CIENCIA.

La Estación Espacial Internacional (ISS) hace experimentos que con la gravedad terrestre serían imposibles. Experimentos médicos, agrícolas o de observación del planeta para interpretar mejor los efectos del hombre, etc.

Las sondas que se envían actualmente a diversas partes del sistema solar nos mandan datos interesantísimos para el conocimiento de nuestro origen, que por lo que parece no ha necesitado de ningún Dios *ex-machina*.

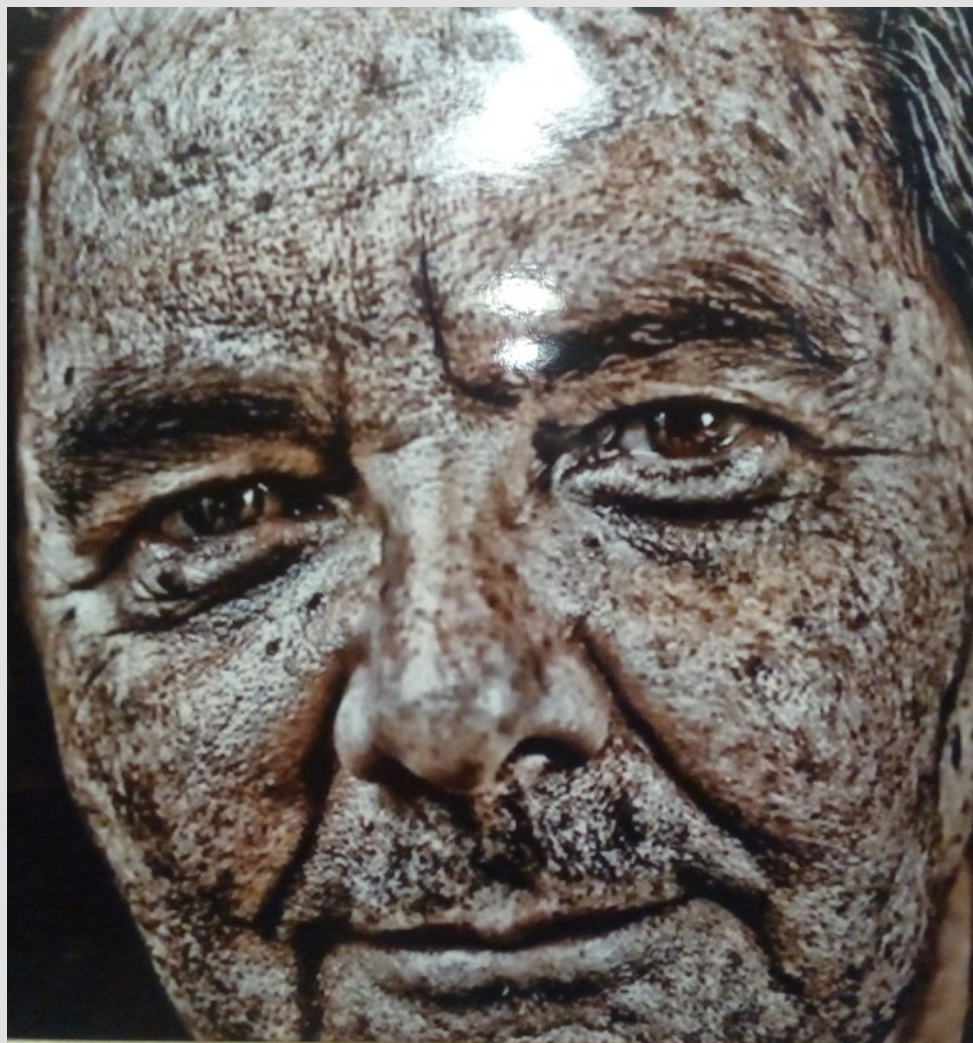
La mayoría de los equipos electrónicos que utilizamos ahora provienen de su uso anterior en otras aplicaciones, entre ellas muchas derivadas de la exploración espacial, como los actuales ordenadores, y otras más curiosas como el velcro,

el teflón, o las telas termoaislantes.

El estudio de Marte puede ser de grandísima importancia, tanto por conocer por qué perdió su agua como por la posibilidad de que hubiera existido alguna forma de vida (seguramente bacteriana). Si fuera así, se probaría la existencia de vida fuera de la Tierra, lo que significaría que seguramente no seamos una excepción en el Universo y que la vida se crea cuando se dan determinadas condiciones, por lo menos la vida basada en la existencia de agua, es decir, el Carbono y sus múltiples combinaciones. Otro aspecto muy importante sería la investigación geológica y atmosférica, por la sencilla razón de poder estudiar las posibles causas del desastre marciano, donde desapareció su agua de superficie y su atmósfera se vio muy alterada y reducida. Estos estudios son de gran importancia para conocer nuestro propio planeta y los posibles efectos que le estamos causando. Quizás en Marte se encuentren muchas repuestas a nuestros actuales y futuros problemas ambientales. Se me ocurren decenas de razones más para promover la exploración espacial. Creo sinceramente que estos proyectos de la humanidad serán beneficiosos para nuestras próximas generaciones si les damos un uso con sentido común.

Triste Otoño

Pilar García



En octubre del año pasado, se nos murió Juan, nuestro compañero y amigo.

Nos pareció a todos que había vencido a su enfermedad, pero como un escalofrío nos llegó la noticia de su muerte y con ella, el dolor.

*“Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.”*

Juan no era un hombre sencillo, sus intrincados procesos mentales le impedían serlo, pero es que, además, esa compleja personalidad no le limitaba en absoluto a la hora de mostrar su cercanía, su accesibilidad, su calidez, su inmenso sentido del humor y su ternura. Eso era precisamente lo que le hacía tan especial.

“Y... qué tal si nos dejamos de esa mandanga de contar los años con la referencia de un ser que no sabemos si nació o no nació, (ni dónde ni cuándo lo hizo) y nos ponemos a utilizar como referencia la del mayor acontecimiento conocido y con fecha específica y contrastable. Dentro de 4 días, aniversario del bombardeo atómico de Hiroshima. Una fecha que nunca deberíamos olvidar.”

Anticlerical y republicano conven-

cido, seguía buscando sin descanso el lugar ideal en el que bregar en grupo, para conquistar finalmente ese otro mundo posible que todavía se nos resiste.

“... Y mientras tanto... que quede claro que el sentido de las cosas es algo que ponemos nosotros.”

Y tenga o no tenga sentido el azar, la idea de dios es algo que tiene que permanecer permanentemente alejada de la ciencia... hasta que se demuestre lo contrario.”

Y su socarronería envidiable

“Claro. Os largáis de Madrid sin estrés, y el que queda se lo tienen que repartir entre menos. Así está Madrid de inaguantable.”

Sentía que AACCSM era su lugar, porque fuimos capaces de mantenernos firmes en unos fundamentos básicos, a pesar de las presiones vividas en su momento y porque este grupo rezuma setimientos de cariño entre sus componentes, que nos mantiene juntos en nuestra diversidad. Porque te puedes expresar en libertad, sin el corsé de la militancia.

“¿Soy el único que está planteando abstenerse si no se concreta una can-

didatura de confluencia, de unidad, o cómo diablos quieran llamarla? ¿Soy el único que se está empezando a hartar de oír que “hay que mandar obedeciendo” como si eso no significara nada? ¿Soy el único que está hasta las pelotillas de las marcas, de los protagonismos, y de los liderazgos?”

El pasado día 9 de abril, a modo de prelude de esa fecha que él siempre recordaba, como el feriente republicano que era, su familia decidió homenajearle. Allí estuvimos, los de AACCSM, los que le queríamos.

Una sala en uno de sus locales favoritos, repleta de familiares, compañeros y amigos de Juan. Con cervezas y pinchos, como a él le hubiera gustado.

Su hermana Inma, su hija Carla y Elena, su pareja, nos emocionaron hablándonos de Juan, de su infancia, de su testarudez, de su a veces exasperante persistencia en contradecir, de su habilidad para activar nuestra capacidad de razonamiento, de su preocupación como amigo, como compañero y como padre.

Compartieron con los que las escuchábamos, entre llorosos y sonrientes, momentos divertidos e íntimos de nuestro amigo.

Y Carla nos cantó, le cantó y le

dedicó una de sus favoritas.

Su querida hija Carla.

“Padre... tan divertido, revolucionario y simpático”

Intercalados, los amigos fuimos desgranando momentos compartidos con Juan. Y nos volvimos a emocionar.

Hubo unanimidad en la presunción de que a él le hubiera enfadado ese homenaje, pero concluimos, viendo el contenido del mismo, que hubiera disfrutado y reído a carcajadas escuchando las cosas que de él decíamos. También se hubiera sentido feliz viéndonos a todos juntos, conociéndonos, entre charlas y risas.

Y terminamos el homenaje, con la seguridad de que alguien como Juan jamás se borrará de nuestra memoria, porque a cada uno de nosotros nos fue transmitiendo, de una manera u otra, parte de su esencia que ya forma parte de nosotros.

Y no perdonamos a la vida que te dejara ir tan temprano, sin permitirnos disfrutar de ti por más tiempo.

“Temprano levantó la muerte el vuelo, temprano madrugó la madrugada,

*temprano estás rodando por el suelo.
. No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada”*

Nos quedaron temas pendientes y conversaciones inconclusas, que ojalá algún día podamos retomar. Quizás, quién sabe.

Hasta entonces, si es que llega, que seas feliz compañero.

*“A las aladas almas de las rosas...
de almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.”*

Nota: Los entrecomillados en negrita y cursiva, corresponden a versos de

“ELEGIA A RAMÓN SIJÉ”, de Miguel Hernández, uno de los cantos más hermosos sobre la profunda tristeza que produce la muerte de un amigo. Juan no se merece menos.

También intercalo una frase de amor de su hija Carla, que escribió el otro día en facebook y varias más de él mismo, que ayudan a definirle

Y por supuesto textos suyos que estarán siempre con nosotros.



PSOE: ¿Socialista y obrero?

EL SOCIALISTA ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO
FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

AYER SE PROCLAMÓ LA REPÚBLICA EN ESPAÑA
El pueblo se entregó a manifestaciones delirantes de entusiasmo
¡Viva España con honra y sin Borbones!

La emoción del instante
El nuevo Gobierno de la República española
La caída de la dinastía

AULA DE HISTORIA
Lo que no te han contado

26 de Mayo de 2016

ESCÁNDALOS PERIODÍSTICOS EN LA SEGUNDA REPÚBLICA Y SU EFICACIA PROPAGANDÍSTICA.

Mirta Núñez Díaz-Balart
Profesora titular de la UCM

Moderador
José Luis Garrot
Historiador, arabista, redactor de la revista ASAMBLEA.

El comienzo del acto será a las 19,00 horas.
Club de Amigos de la Unesco de Madrid. C/ Atocha, 20, 1º Izdº

asambleas ciudadanas
somos más

Caum

El pasado 28 de abril de 2016 comenzó un nuevo ciclo de Aulas de Historia, Organizadas nuevamente por Asambleas Ciudadanas Somos Más conjuntamente con el Club de Amigos de la Unesco de Madrid (CAUM), con una primera charla centrada en la actuación del PSOE a lo largo de su Historia. Or acto fue presentado por Teresa Galeote (CAUM) y expuesto por nuestro compañero e historiador José Luis Garrot. El análisis sobre el PSOE se dividió en cuatro partes históricas bien diferenciadas:

Desde la Fundación (1879) hasta la dictadura de Primo de Rivera

Inició José Luis en la apertura de la exposición comentando la falta de conocimientos históricos de los estudiantes en general y la falta de análisis histórico en los politólogos de la actualidad. Si bien al principio el PSOE se instala en la órbita de la I Internacional, con inspiración marxista, pronto Pablo Iglesias y Largo Caballero se posicionaron con las posiciones de la II Internacional socialista, en donde se priorizaba la alianza con partidos burgueses frente a la revolución, muy inspirado en el SPD alemán, de donde coge su estructura e ideario y creando un

sindicato afín (UGT). Esta nueva táctica reformista se vio reflejada en la Huelga de 1917, que fracasó al no dar todo su apoyo, y la actitud de no querer integrarse en la III Internacional Comunista (Komintern).

La consecuencia más clara fue la actitud del PSOE durante la dictadura de Primo de Rivera; el PSOE y UGT fueron consentidos y no perseguidos, a diferencia de anarquistas y comunistas. No criticó excesivamente el golpe y, como irá haciendo a lo largo de su Historia, quedará a la espera de los acontecimientos. En el abandono de la dictadura por parte de los socialistas no influyeron ideas sindicales o de defensa de los trabajadores, prevaleció más el oportunismo político. De hecho, nunca hicieron verdaderos intentos por acabar con el régimen. También se vio claramente esta actitud cuando tardaron muchísimo en incorporarse al Pacto de San Sebastián para derrocar a la monarquía, o en el fracaso de la sublevación de Jaca por no apoyarlo claramente.

II República y Guerra Civil

En los años treinta, el PSOE se posicionó claramente bajo la influencia del SPD alemán y su

perspectiva reformista, abandonando la lucha de clases y el internacionalismo. Hubo grandes debates internos sobre la conveniencia de entrar en el Gobierno con los republicanos; así, los políticos socialistas van cambiando su discurso según los acontecimientos, caracterizando un discurso radical con una práctica moderada. La falta de apoyo a la revolución de Asturias y sus reticencias a entrar en el Frente Popular (que promovió Azaña) son ejemplos claros de su ambigüedad, en parte por el miedo que tenían a los comunistas. Se vio claramente en la Guerra con el abandono del socialista Negrín y en el apoyo al golpe de estado de Casado que dio la estocada final a la República.

Dictadura y Transición

Durante la dictadura, el PSOE estuvo desaparecido hasta los años setenta, por lo que nunca colaboró con la red de tejido antifranquista que prácticamente organizó en solitario el PCE. Cuando la muerte del dictador se veía en el horizonte, el SPD alemán promovió la retirada del secretario general Llopi (de tendencia rupturista e independiente) para subir a un desconocido Felipe

González. Ahora sabemos que la propia CIA también apoyó la creación un partido "reformista" acomodado en el sistema, al estilo europeo. Hecho curioso era que los socialistas no eran detenidos casi nunca y prácticamente consentidos. En la Transición esto se tradujo en el abandono del marxismo, no permitir comunistas en procesos importantes como la redacción de la Constitución, su apoyo final a la OTAN, el sistema electoral y la aceptación del modelo liberal-capitalista.

Gobiernos Socialistas

Con Felipe como presidente se empezaron a producir las "reconversiones industriales" que transformaron el país a gusto de los nuevos mercados y nuestro papel de país de servicios, el comienzo de las privatizaciones, la apuesta por el pelotazo rápido y una economía al servicio de los poderes económicos. En el caso de Zapatero se vería claramente en la aprobación del artículo 135.

Con todo esto se demuestra que siempre ha sido más proclive a mantener una política accidentalista y no plantear nunca procesos que pudieran considerarse mínimamente "revolucionarios".

PRINCE

EL ARTISTA QUE NO TENÍA NOMBRE

Rafa Mateos



“Ha muerto el genio, el hiper-genio, la llama del funk, el hijo y el hermano de Stevie Wonder, el rey de los colores excéntricos...ha muerto Prince. Los que seguimos tu música te lloramos hoy. Descanse en paz”

El pasado 21 de abril, escribía estas líneas en mi muro de Facebook, un tanto tocado por la noticia un tanto inesperada de la muerte del cantante. Y es que el que suscribe estas líneas fue más que fan, fanático

del susodicho personaje, llegando a acumular setenta vinilos del artista, pero vayamos al grano.

Prince Rogers Nelson, (Minneapolis, Minnesota, 7 de junio de 1958, Chanhassen, Minnesota, 21 de abril de 2016) fue un compositor, arreglista, multi-instrumentista, productor, director y actor. Pero entre todos estos adjetivos, destacan como es obvio el de compositor e instrumentista. Tocaba cerca de

treinta instrumentos, y hasta sus primeros once álbumes, se puede decir que tocaba todos los instrumentos de sus canciones, y hacía todos los coros de las mismas, junto con la voz principal. Hay excepciones, por supuesto, como en el caso de “Parade” (1986), donde Clare Fischer se encargó de los arreglos orquestales, y otras ocasiones puntuales, en las que Wendy Melvoin y Lisa Coleman, junto Con Sheila -E, colaboraron en la grabación de dichos discos.

Prince fue un músico precoz que comenzó a aprender a tocar el piano de forma autodidacta a los siete años, sacando melodías que aparecían en los anuncios y en las series de Tv. como la de Batman. Su padre, John L. Nelson, tenía un grupo de jazz llamado *Prince Rogers trío*, de donde tomó el nombre de su hijo. Él y su esposa Mattie Shaw, se divorciaron cuando Prince tenía sólo siete años, y ambos llevaron una vida disoluta, que provocó una infancia marginal para el artista, que no obstante siguió aprendiendo a tocar otros instrumentos.

En mi opinión, si Prince tiene que destacar por algo, es por los discos que junto a The Revolution y Sheila -E and Madhouse, realizó entre los años 1984, y 1988. Estos son: “Purple Rain”, lleno de energía y colorido,

“Around the world in a day”, su sargento pimienta por así llamarlo, donde jugó con la psicodelia influenciado por los Beatles, “Parade”, mi disco preferido, lleno de colorido, juegos con el francés, y una excelente orquestación, que dotan al disco de una solidez inédita hasta la fecha, “Sign ‘O’ the times”, una genialidad de doble disco, del que grabó una película – gira, y “Lovesexy”, quizás el mejor disco de funk de la historia.

En dichos discos, era habitual que Prince convirtiese un éxito de 4 minutos, en un maxi single de 10 minutos, como si fuese incansable. Y es que es bien conocido que Prince, después de su concierto de “gira”, ofreciese pases privados que se alargaban hasta altas horas de la mañana, y donde los pocos afortunados que visionaban estos pases, disfrutasen del Prince más salvaje y radical.

Mayte García, con la que se casó en 1996, fue corista y bailarina en varios de los discos de Prince. Con ella tuvo un hijo que murió una semana después, tragedia que acabaría con la relación poco tiempo después en el 2000. En 2001 se casa con Manuela Testollini, a quien había conocido en una obra de caridad, y de la que se divorciaría también, en el 2006

David Gilmuor, líder de Pink Flo-

yd, comentaba en una entrevista, que una mala canción con una buena letra, no funcionaba, pero que una buena canción con una mala letra funcionaba. Y eso era cierto de muchos grupos y cantantes como Prince.

Teniendo en cuenta que el artista llegó a componer 300 canciones, muchas de las cuales permanecían inéditas en su caja fuerte, hay que decir que entre sus discos se encuentran varias letras de gran calidad como “If I was your girlfriend”, “Do u lie”, o “Condition of the heart” pero en su mayoría, es necesario decir que Prince tenía una relación enfermiza con el sexo, y de eso hablan la mayoría de sus temas, de amor y sexo, de ahí la censura que sufrió en varios de sus temas, y la infinidad de baladas románticas que abundan en su biografía.

Entre 1992 y 2000, Prince dejó de utilizar su nombre y comenzó a firmar sus discos con un símbolo que mezclaba el sexo masculino y femenino, y es que en opinión del que suscribe estas líneas, Prince era o tenía tendencias bisexuales; no hay que observar tan sólo que este se maquillaba como una mujer. Pero esto de los cambios de nombre, existió siempre. Ya en el '87 retiró del mercado el famoso “Black álbum”, porque decía que lo compuso bajo la influencia de

su mala personalidad *Spooky electric* (la buena se denominaba *Camille*). Es de pensar que todo esto no responde más que a una estrategia de marketing, más que a otra cosa.

Básicamente entre 1990 y el 2016, se dedicó a repetir formulas, y, claro que en todos sus discos se podían encontrar temas sueltos excelentes, y hay que decir que todos sus discos tenían la solidez suficiente como para ser tenidos en cuenta en la escena musical, pero es mi opinión, como ya he dicho, que los discos del “Artista antes conocido como Prince” que produjo en sus últimos 20 años de vida, carecían de la magia que obtuvo con grupos como The revolution, o Sheila – E and Madhouse.

Encontrándose ya enfermo, no se sabe si de una gripe o de un mal uso de opiáceos, Prince realizó un último concierto en Atlanta el 14 de abril. A la mañana siguiente su avión realizó un aterrizaje de emergencia en Illinois para obtener tratamiento médico. Su representante explicaba que se encontraba deshidratado y con gripe. Otras fuentes aluden a una sobredosis. Las causas de su muerte son desconocidas hasta la fecha, y quizá lo sean para siempre, pues Prince fue siempre muy celoso de su intimidad, y es de imaginar que su familia respetará esto.

Descanse en paz

GREGORIO
MORÁN

EL PRECIO DE LA TRANSICIÓN



EL PRECIO DE LA TRANSICIÓN

José Luis Garrot

Esta obra de Gregorio Morán ya fue publicada por la editorial Planeta en 1991, pero en aquella ocasión tuvo que pasar por la censura de la propia editorial que sustituyó palabras e incluso borró párrafos enteros. En esta nueva edición, el autor no sólo realiza una actualización de la misma, sino que también ahora podemos leer lo que en su tiempo la censura no permitió que saliera a la luz.

Gregorio Morán es un periodista asturiano que ha publicado varios libros con un elemento común: la acertada y desnuda crítica que hace sobre aquellos hechos que relata.

Posiblemente, *El precio de la Transición* sea la mejor obra, y más veraz, que se ha escrito sobre ese período de la historia de España que conocemos como Transición. En el libro se puede leer su crítica sobre todos esos tópicos que se han dicho sobre ella, la mayoría de ellos grandes mentiras, pero políticamente correctas, y que hoy en día, cuarenta años después, siguen aún vigentes.

Morán no tiene pelos en la lengua, en este caso en la pluma, para darnos

a conocer la realidad de aquellos momentos y la verdadera personalidad de los que han quedado como protagonistas del proceso.

Morán demuestra que la Transición no fue pactada, sino que fue impuesta por las fuerzas políticas que venían del franquismo, sin que la oposición tuviera algo más que un papel de simple comparsa, o si se prefiere, de actor secundario. Asimismo hace un lúcido análisis de cómo se sella el pacto del silencio que conllevó no sólo a una vergonzosa amnistía, sino a que los estudios sobre la guerra civil o el franquismo cayeran en una suerte de letargo invernal.

Posiblemente este libro podría ser prescindible si desde los medios de comunicación y los círculos políticos o académicos no se continuara tildando a la Transición de “modélica”. Pero como no es así, su lectura se hace imprescindible para todos aquellos, sobre todo los jóvenes que no vivieron el proceso, que quieran saber la verdad de lo que ocurrió en aquellos años.

ALABANZA DEL REVOLUCIONARIO

Bertolt Brecht

Cuando la opresión va a más
muchos se desmoralizan,
pero su valor crece.

Él es quien organiza su lucha
por ese centavo del salario, por el agua del té
y por el poder dentro del Estado.

Le pregunta a la propiedad:

¿Dé dónde eres?

Le pregunta a las ideas:

¿A quién sirven ustedes?

Allá donde reine el silencio
hablará él.

Y donde impere la opresión y se hable del destino
dirá él los nombres.

Allá donde él se siente a la mesa
se sienta también el descontento.

La comida sabe mal
y se reconoce que el cuarto es estrecho.

Allá donde lo persigan
allá irá la rebelión y allá donde lo echen
quedará la intranquilidad.

Dedicado a nuestro compañero JUAN RODRIGO,
luchador incansable